

Yo también estuve. Recuerdos del Arquicéfalo

Hyena Astral

Hice el curso superior, secreto, en 1991. El profesor hacía firmar esta advertencia: Todo aquel que posea y publique fotos de las tres diosas del Kaula Circle de la Orden recibirá castigo grupal parapsíquico. En la Orden son secretos los rostros de las tres diosas roja, blanca y negra. Nadie está autorizado a contemplar los divinos rostros de las aportadoras de kalas y maithuna. Los traidores e infiltrados harían bien en evitar los castigos telepáticos de la Orden.

En el Curso Superior era prohibido revelar esas enseñanzas. Comenzaba con un método avanzado de telecomando sexual. Luego venía una técnica donde se depositaba el Target sobre la cama del fakir. Eso era un cuerpo solido. A continuación se desplazaba como un líquido, de izquierda a derecha. Luego era como una niebla y avanzaba más rápido, siempre de izquierda a derecha.

Al final, todo era dirigido a influir en la política y al control social de las masas.

El escrito Operaciones Selectivas hablaba de eso. Operaciones de primer y de segundo grado. Las primeras trataban de acciones normales dentro de la Inteligencia estratégica. Acciones coherentes para lograr reacciones y efectos predecibles. Pero las de segundo plano entraban en un terreno bastante loco, irracional. Los estímulos no tenían conexión con el efecto pretendido. Era para volverse loco, parecido a la segunda parte del libro Metafísica de la locura.

Entre otros temas del curso estaban Magia Hiperbórea y Psicología Hiperbórea. Y dentro de esta última, la Terapia del Espíritu, una cosa rarísima.

Entre las técnicas parapsicológicas se profundizaba en monólogo íntimo, kumbaka, grados 10, 11 y 12 de la OTO, diferentes kalas y diferentes maitunas, y Giuliano Kremmerz, Kenneth Grant y Bertiaux.

En estos maitunas, es el hombre quien queda embarazado, no "ella". Primero es "ella" quién se sacrifica por él, y lo eleva. Y luego del triunfo, él la salva y eleva a "ella."

De entre las ayudantes recuerdo a la Colorada, alta, pelirroja, piel rosada clara, ojos celestes muy claros, casi blancos, callada, con una extraña y supuestamente atractiva característica en su anatomía genital, según ella comentó una vez.

Otra ayudante era la Von Zinger, alemana también, la del semen femenino, tremenda bruja, alta, de cabellos cortos, siempre vestida de negro, temible.

La tercera era Suabia, la "diosa blanca". Alta, rubia, muy blanca, ojos verdes, agresiva y locuaz, la portadora del kalas final, complementado con el kalas rojo de la Colorada y el semen femenino de la otra.

La rubia Suabia y el profe parecían inseparables. Entre ellos todo eran risas y regalos, y seguramente sexo fuerte. Con eso creo que la tenía cautivada: bromas, sexo y regalos sin parar.

Para concluir por ahora estos recuerdos, escribo ahora dos diálogos entre el profe y su rubia, que recuerdo perfectamente, en el bar Casablanca. Ahí expongo una broma del profe, y la extraña forma de hablar que tenía ella.

-- José, por qué bebe usted tanta orina de mí?

-- Acaso no recomienda Alberto el Grande para obtener longevidad beber diariamente la orina de una mujer virgen?

(Oír las palabras mujer y virgen fue seguramente lo que provocó en Suabia otra de sus estruendosas carcajadas)

Suabia se expresaba raro, otra vez en Casablanca le pregunté medio en broma:

-- No tenés miedo de dormir con este monstruo?

Y ella respondió señalando al profe:

-- Él quiere con locura a mí.

Entre ellos nunca se tutearon, siempre se trataban de usted. Además ella armaba las frases de manera extraña, con las palabras en un orden desusado. Quizás por su infancia o formación idiomática (era inmensamente culta). Una vez ella bromeó con el profesor diciéndole: Usted se parece a su amado Perón, los dos cerrados al idioma alemán.